

Bendiciones para atesorar

~Gurumayi Chidvilasananda

Sátsang “Permanece en el Templo”

Sábado 27 de junio de 2020

La vida es para vivirse.
Vivir en ignorancia
o vivir con conocimiento
define tu vida hoy y para siempre.

La vida debe tener propósito.
El propósito has de visualizarlo
y actuar en consecuencia
para que cumplas tu destino.

La vida es un regalo del gran Dios.
El gran Dios es compasivo.
El gran Dios debe ser visto
como la luz divina presente en todo.

La vida es dulce y la vida es amarga.
Tanto dulzura como amargura
están entretejidas en la compleja urdimbre
de las acciones que cometen los seres humanos.

La vida es hermosa y la vida es fea.
Belleza y fealdad son dos resultados
de cómo decides atravesar
las montañas y valles de la vida,
los ríos y los canales,
los mares y los charcos.

La vida es simple y la vida es complicada.
Simplicidad y complejidad son productos
de las construcciones de la mente
que llevan a respirar con facilidad
o experimentar una respiración laboriosa.

La vida es neutral.
Pero luego, este universo es muy antiguo.
Tienes que manejar el pasado, el presente y el futuro
poniéndote por encima de ellos,
aprendiendo a flotar
y atreviéndote a volar muy alto.

La vida es una forma de mostrar la generosidad de Dios.
Si alguien, en un parpadeo,
Aparta la vista de ti,
tú también puedes girar
y deleitarlos mientras danzas con abandono.

La vida es divina y la vida es gloriosa.
Divinidad y gloria son inherentes a una vida
que alza su voz a los cielos
y alimenta las bocas hambrientas en esta tierra.

La vida es bondadosa y la vida está llena de gracia.
Bondad y gracia danzan de la mano
cuando los seres humanos encuentran la luz
y la voz de la Verdad
en su unidad y su respeto mutuo.

La vida está dedicada a ईश्वर की साधना
la *sádhana* para alcanzar a Dios.
La *sádhana* es un hermoso regalo del Guru,

un regalo que te hace dirigir la atención
hacia lo que es más benéfico
para vivir un destino pleno.

La vida está encendida por el amor del Guru.
Por eso, toma conciencia de tu mente, corazón y alma.
Arden radiantes con la luz divina.

Hazte amigo de tu vida.
El mundo se está familiarizando demasiado con la muerte,
aceptándola demasiado.

La gente está empezando a olvidar que vivir es un arte,
y que vivir es estar al servicio
de esa fuerza benevolente en la que se cree —
Dios, para aquellos que creen en Dios,
la naturaleza, para aquellos que creen en la naturaleza,
la humanidad, para aquellos que creen
en el mejoramiento del mundo.

